

*Que no te vendan baratijas como piezas de gran valor
No caigas en la tentación; no seas tonto*

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis (2, 7-9; 3, 1-7)

“EL Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo.

Luego el Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos para la vista y buenos para comer; además, el árbol de la vida en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal.

La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor había hecho. Y dijo a la mujer: ‘¿Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?’.

La mujer contestó a la serpiente: ‘podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis’. La serpiente replicó a la mujer: ‘no, no moriréis; es que Dios sabe que el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal’.

Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia; así que tomó de su fruto y comió. Luego se lo dio a su marido, que también comió. Se les abrieron los ojos a los dos y descubrieron que estaban desnudos; y entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron”.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

(50,3-4.5-6a.12-13.14.17)

V/. Misericordia, Señor: hemos pecado

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

V/. Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

V/. Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado.
Contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

*V/. Oh, Dios, crea en mi un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.*

*No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.*

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

*V/. Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.*

*Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.*

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (5, 12-19)

“Hermanos:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron...

Pues, hasta que llegó la Ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputaba porque no había Ley. Pese a todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que tenía que venir.

Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos.

Y tampoco hay proporción entre la gracia y el pecado de uno: pues el juicio, a partir de uno, acabó en condena, mientras que la gracia, a partir de muchos pecados, acabó en justicia.

Si por el delito de uno solo la muerte inauguró su reinado a través de uno solo, con cuánta más razón los que reciben a raudales el don gratuito de la justificación reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo.

En resumen, lo mismo que por un solo delito resultó condena para todos, así también por un acto de justicia resultó justificación y vida para todos. Pues, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos”.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo (4, 1-11)

“En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo: ‘Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes’.

Pero él le contestó: está escrito: ‘No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios’.

Entonces el diablo lo llevó a la Ciudad Santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: ‘si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras’.

Jesús le dijo: también está escrito: ‘No tentarás al Señor, tu Dios’».

De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: ‘Todo esto te daré, si te postras y me adoras’.

Entonces le dijo Jesús: Vete, Satanás, porque está escrito: ‘Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto’.

Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían”.

Palabra del Señor

RE-CREACIÓN del HOMBRE

Disponemos de **40 días**, de la **CUARESMA** para tomar conciencia de ello. **Primero** de cómo nos hace Dios y de cómo nosotros la mangamos a la primera de cambio. **Segundo** cómo Dios sigue empeñado en el hombre y lo re-hace a Su antojo, sin posibilidad de marcha atrás. **Tercero** cómo este Hombre Nuevo no deja de ser hombre, limitado y en proceso de crecimiento a todos los niveles, en el que las víboras del s. XXI siguen acechándolo de continuo.

La **1ª lectura** es de sobra conocida. Realzaré lo más significativo: el muñeco sólo fue ser humano cuando respiró el mismo **Aire de Dios**, **‘Su respiración’**, hablando de Dios como si fuera un hombre. El hombre es hombre porque su respiración, su Vida, es divina. Si planta u jardín con más de lo que el hombre podía soñar, es para que el hombre Viva a sus anchas. Incluso puso en él **‘el árbol de la Vida’**, exclusivo de las divinidades en las mitologías, para que el hombre **Viviera como Dios**. Interviene **‘la serpiente’**, divinidad mítica en las culturas antiguas, y consigue desequilibrar a la parejita, jugando con la debilidad humana, algo que permanecerá en las descendencias de la serpiente y contra la descendencia de la mujer, hasta el día de hoy, llevando siempre las de perder, sobre todo desde **Cristo**, el **Descendiente** de la mujer, que con su muerte destruyó la venenosa picadura de la serpiente. Hermosa y pintoresca síntesis de la realidad vital del ser humano a lo largo de los siglos.

Pablo reconoce que *‘por un hombre entró el pecado en el mundo’* creado bueno **¿Razón? ‘Porque de hecho todos hemos pecado’**, todos hemos hecho daño a otros desde nuestra limitación. **La Ley** hace tomar conciencia de las trasgresiones y, por ellas, de nuestra debilidad. Pero, tranquilos, *‘no hay mal que por bien no venga’*. **‘no hay proporción entre el delito y el Don’** ni *‘entre la Gracia y el pecado’*, pues *‘los que*

reciben a raudales el Don Gratuito de la Justificación reinarán en la Vida gracias a Uno solo, Jesucristo. *‘En resumen’; léelo*, que a mí no se me ocurre nada mejor que lo dicho por **Pablo**

También conoces las **3 sintéticas tentaciones** con que *‘el maligno’* o *‘serpiente’* quiso desequilibrar a **Jesús**. Y **digo sintéticas** porque son paradigmáticas, basadas en el **Éxodo** como prototipo de cuantas tuvo **Jesús** a lo largo de su Vida. Las respuestas de **Jesús** son verdaderos tratados de Vida. El **pan** es necesario, pero ‘está escrito’, es *‘Palabra que sale de la boca de Dios’* que *‘no solo de pan vive el hombre’*. Más aún. *‘Si eres el Hijo de Dios’*. Quiere condicionar a **Dios** proponiendo a **Jesús** a que haga un milagrito en provecho propio, algo que proponían a todo el que se presentaba como Mesías. La **respuesta** fue contundente: *‘no tentarás al Señor, tu Dios’* ¡Ojo!, **no le tentemos** nosotros con promesas, **si...** *‘También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios’*. Al final le presenta en bandeja de plata al **hombre Jesús** algo que el Tentador pensaba poseer como algo que le era propio: las realezas de este mundo. Ni que **Jesús** fuera tonto: *‘vete, Satanás, porque está escrito: al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto’*.

Aprendamos a Vivir lo que somos, como **nuestro Padre** noes está haciendo a todos y a cada uno. Y **no caigamos** en la tentación de creernos ni mejores ni perores que los demás. **Sólo Dios es el Bono**; los demás podemos decir aquello de *‘tengo un hermano en el tercio’* y yo y tú y todos **somos ‘regulares’**.

Epi

